

NAFARROA OINEZ 2001

Lodosa, 2001-X-19

AGERIKO BILKURA
“NAFARROA OINEZ 2001” DELA ETA

*Casa Consistorial de Lodosa /
Lodosako Udaletxean, 2001-X-19an*

*Jean Haritschelhar,
euskaltzainburua*

Orain hastera doa Nafarroa Oinez 2001 deritzanari buruz ageriko bilkura.

Alkate jauna, Euskaltzainkideak, Jaun-andereak aratsalde on.

Dos palabras en español también, para decir que Euskaltzaindia está hoy en Lodosa, deseosa de ayudar a la Ikastola. Marcar esa presencia de Euskaltzaindia en un lugar en que unos padres quieren que sus hijos sepan el euskara es para nosotros un deber que cumplimos respondiendo favorablemente a la invitación de los responsables. Hace 100 años Aranzadi escribía una carta:

«No quiero perder la ocasión sin exponer a su consideración mi propuesta de crear en Pamplona —si sale bien, en todos los pueblos castellanzados de la Euskal Herria— una escuela de párvulos que sea modelo. Para evitar celos y suspicacias que den al traste con el pensamiento y para el mayor aprovechamiento de los niños, se enseñará en esta escuela desde los 3 a los 7 años el euskara, el castellano y otra lengua que pueda ser el inglés. Excuso que el objetivo será el euskara; la dirección suprema quiere que la conservemos, Campión, Etxaide y yo y los que nosotros nombremos para que nos sustituyan a nuestra muerte. Pero para eso se necesita dinero, que yo no tengo, quiero pedirlo a todo el mundo, empezando por la Diputación que será la depositaria y a la que rendiremos cuentas. Creo es ésta la última carta que nos jugamos para impedir se extinga la lengua, euskara. Si se realiza mi pensamiento antes que acabe el siglo, el euskara podrá oírse otra vez en el Ebro.»

Y lo que Aranzadi soñó, después de 100 años se ha cumplido, pues el euskara se oye, a través de los 70 chicos que están en la Ikastola. Este era el sueño de Aranzadi; 100 años después se oye el euskara a orillas del Ebro.

Tenemos aquí a los Sres Javier Sainz Pezonaga y José Miguel Bidador. Javier Sainz Pezonaga, licenciado en Ciencias de la Información, va a pre-

sentar "El euskara en la Ribera de Navarra", José Miguel Bidador, licenciado en Filología Vasca y escritor "Eusebio López impresor y vascófilo lodosano".

* * *

Después de oír la disertación del Sr. Bidador sobre el vascófilo e impresor lodosano Eusebio López, me atrevo a insinuar al Sr. Alcalde, aquí presente, que Eusebio López bien se merece que el pueblo de Lodosa le honre y recuerde dando su nombre a una calle o plaza de la localidad.

Y para finalizar este acto, quiero mostrar mi agradecimiento a la Sección Tutelar de Euskaltzaindia por habernos ofrecido estas Jornadas, y al Sr. Andres Urrutia que dirige esta Sección Tutelar, al profesor Solà, al profesor Fernández Rei, que han venido de Cataluña y de Galicia, a Erramun Baxok, a Andres Urrutia y a Juan Cruz Alli por sus aportaciones. Y para terminar también a Javier Sainz Pezonaga con este recorrido lingüístico a través del euskara, de lo que queda del euskara en el castellano de La Ribera y, desde luego, a José Miguel Bidador.

Beraz, eskerrik asko, bihotz-bihotzetik, denei, y reitero el agradecimiento al Sr. Alcalde de Lodosa por la acogida que nos ha brindado ayer y hoy.

LÉXICO EUSKÉRIKO DE LA RIBERA ESTELLESA DE NAVARRA

Lodosa, 19-X-2001

Javier Sainz Pezonaga

El interés por el habla popular en la Ribera surgió al unísono con el descubrimiento y revitalización de los elementos peculiares de la cultura navarra. Con raíces en el movimiento iniciado por la Asociación Euskara de Navarra, durante el primer tercio del siglo pasado, un grupo de personas con inquietudes intelectuales, y curiosamente también con inclinaciones poéticas, comenzó a investigar y difundir las manifestaciones culturales de la Ribera.

Alberto Peláirea, Pedro Arellano Sada, los hermanos Eugenio y Juan José Salamero Resa, Diego Pascual Eraso, etc., son algunos de los nombres propios que, junto a la aportación anónima de muchas personas que se organizaron en Asociaciones Culturales y recreativas, o en Centros Vascos, como los de Sesma, Carcar, Marcilla o Carcastillo, lograron crear durante los años 30 de aquel siglo un ambiente cultural de enorme vitalidad.

Tanto es así que uno de aquellos intelectuales, en la presentación de un trabajo suyo sobre el folklore de la Merindad de Tudela pudo hacer la siguiente afirmación: “El ya floreciente Renacimiento de la Cultura Vasca ha encontrado eco en aquel apartado rincón del País”.

En aquel estudio, cuyo autor era el ablitero Pedro Arellano Sada, se reivindicaba la navarritud de la Ribera que, según él, y sin negar las influencias de la regiones colindantes, “ha sabido mantenerse netamente navarra, en sus tendencias, en sus manifestaciones de todo género y en el fondo de su carácter”. Como notas de la navarritud de la Ribera y aun incluso de su influencia sobre los pueblos vecinos, daba cuenta de la supervivencia de voces euskéricas, “puras algunas, muy desfiguradas otras”, según decía.

Por las mismas fechas (1932-33), el abogado corellano Juan José Salamero Resa publicaba bajo seudónimo un folleto de propaganda nacionalista, en el que utilizaba diversos argumentos para probar la navarritud y la vasquidad de la Ribera, y a propósito del habla popular escribía: “Muchos cientos de palabras de esas que sólo se usan en la Ribera y que no son conocidas

en otras regiones ni figuran en el Diccionario, son de indudable origen vasco; son restos que conserváis de cuando vuestros ascendientes no sabían hablar más que el vascuence. Y, aunque podríamos citaros muchas, muchas que tenemos cuidadosamente recogidas, prescindimos de hacerlo para no ser más extensos”.

Salamero no publicó aquel corpus de voces de la Ribera, consistente en 800 notas lexicográficas, pero poco después (año 1933) lo puso a disposición del tudelano José M.^a Iribarren, que erigió sobre dicha base su monumental “Vocabulario Navarro”.

Y, aunque las palabras de Salamero sean claramente discutibles, la verdad es que muchos riberos tuvimos nuestro primer contacto con el euskera y aprendimos a considerarlo como algo propio a través de las páginas de aquel Diccionario de voces navarras que él contribuyó a crear.

José M.^a Iribarren pudo continuar en los años oscuros la labor que otros habían comenzado y que para muchos quedó truncada. Su interés por el euskera se manifiesta en la nota “Al lector” de la edición del Vocabulario de 1952, donde pide que se le considere un simple amante de lo popular y aduce a su favor que su apellido significa en vascuence “en la parte baja del pueblo”. En el prólogo de la edición de 1958 advierte que el lector observará la bundancia de vasquismos y dice que se decidió a incluirlos tratando de salvar las reliquias del viejo vascuence que se conservan en zonas dominadas por el castellano. Sin duda, por dicha actitud fue nombrado miembro correspondiente de Euskaltzaindia. Es conocida su amistad con Luis Michelena, que le proporcionó las etimologías euskéricas que aparecen en el vocabulario. A partir de ellas aprendimos que algunas palabras tan nuestras, tan de pueblo, de nuestro pueblo, como *laya*, *arguillao*, *yasa*, *zaborro*, etc., no eran rusticismos ni vulgaridades, sino palabras de origen vasco.

Desde aquellas fechas dos procesos importantes han tenido lugar en Navarra y en la Ribera. Por una parte, un cambio socio-económico, de formas de vida, que ha hecho que el vocabulario asociado a las formas de vida tradicionales se vaya perdiendo o quede solamente en el bagaje de las personas de más edad. Y, por otra parte, un nuevo renacimiento de la cultura del euskera, cuyo exponente más precioso son las ikastolas que en la línea del Ebro, de Cortes a Biana, pasando por Lodosa, Sartaguda y Tudela, educan una floreciente comunidad euskaldún, que será la que asuma, trascendiéndola, la cultura tradicional de nuestra tierra.

Como muestra de esta cultura popular de la Ribera quiero mostrar un conjunto de términos de origen euskérico o relacionados con el euskera que podemos encontrar en la Comarca del Bajo Ega y Ribera estellesa del Ebro, donde este año vamos a celebrar el Nafarroa Oinez, y que abarca los municipios de Lodosa, Sartaguda, Mendavia, Lerín, Sesma, Carcar, Andosilla, San Adrián y Azagra.

Las fuentes escritas de esta recopilación se encuentran, aparte de en la obra de Iribarren ya citada, en diversas monografías de ámbito local, especialmente la de Ángel Elvira y M.^a Inés Sainz sobre el “Vocabulario Mendaviés” y la de Ester Martínez sobre el “habla de Lerín”. Sobre Andosilla se pueden ver las respuestas que aparecen en la encuesta realizada para el Atlas Lingüístico de Aragón, Navarra y Rioja, dirigida por Manuel Alvar. Recientemente, el profesor de la Universidad de la Rioja José Javier Mangado presentó su tesis doctoral sobre el habla de Sartaguda, donde deja constancia de algunas de estas voces. También es importante el trabajo del filólogo aragonés Juan Antonio Frago, que ha estudiado la toponimia del Valle Medio del Ebro y las relaciones de sustrato y adstrato entre el euskera y el romance de esta región.

No pretendo dar ni una relación exhaustiva ni una explicación cerrada de este léxico. En general, se puede decir que hay una gradación de este tipo de voces del norte a sur de Navarra y que, por lo tanto, abundan más en la zona Media que en la Ribera. También que, aunque menos abundante, este tipo de léxico llega a Aragón y la Rioja, quizás como influencia de la cultura navarra o tal vez como expresión de un sustrato común antiguo.

Dentro de lo que es el ámbito o dominio agrario y pastoril citaré en primer lugar una serie de voces referidas a plantas y frutos:

Arañón, que en esta comarca conoce la variante *marañón*, es el nombre del endrino y de su fruto, la endrina. Está etimológica y semánticamente relacionado con euskera *arán*, “endrino” (y también ciruela). Esta planta también ha sido llamado *arto*, *arto negro*, *arto arañonero* o *arto marañonero*, según los pueblos. Se distinguía del *arto blanco*, otra planta de largas espinas. Es generalmente aceptado el parentesco entre *arto* y el vasco *arte*, “encina”. También es planta espinosa la *ilaga* o *aliaga*, para la que el filólogo catalán Joan Corominas proponía como étimo un proto-vasco **aielaga*. Javier Irigaray Imaz, que investigó la onomástica botánica popular de Navarra, recogió en Lerín el nombre de *ilaga ciega* para “un arbusto provisto de robustas y lacerantes espinas”, señalando que el segundo componente de esta forma leriense tiene el mismo sentido de malignidad que en vasco *osin-itsu*, “ortiga mala”. *Barda*, “zarza”, tiene su origen según Corominas en los cerrados para guardar el ganado que fueron construidos originalmente con ramas y posteriormente realizados con seto vivo. Creo que su relación con euskera *abar(ra)* es clara. *Abarra*, o más comúnmente *abarras*, “ramas de árbol”, es una voz común en Tierra estellesa y Álava, que llega hasta Mendavia. En este pueblo se documenta *abarda* en 1733, “ramajes con que se fabricaban vallas y resguardos para corralizas”, tal como lo ha consignado M.^a Inés Sainz. *Chara* es también una voz bastante común para designar matas y arbustos. Las formas vascas *txara*, *txaraka* se corresponden al castellano *jara*, *jaral*, de origen árabe. De aquí parece provenir la voz *charada*, “fogata”, muy común en toda Navarra. Puede sorprender que el nombre de una planta esteparia como la *onti-*

na, *lontina* en Andosilla, tenga una etimología euskérica, pero Corominas lo afirma con bastante seguridad, haciéndola derivar de un protovasco **onto*, a la vez antecesor del actual *ondo*, “planta de árbol”. No hay que olvidar que el Valle Medio del Ebro ha sido lugar de trashumancia de los rebaños pirenaicos desde el Eneolítico. Otra voz relacionada con la ganadería es *lastón*, “hierba basta que cuando se pone dura no la come el ganado”, seguramente del euskera *lasto*, “paja”, con una terminación de origen incierto que acompaña en otras zonas de Navarra a nombres de plantas como *escarrón*, *gorrillón*, etc. Los nombres de los arbustos llamados *sargas*, *sarguillos* y *sargatillos* están relacionados con euskera *zarga*, de un protovasco **zarika*, de origen céltico. *Txaparro*, “mata de encina”, una palabra muy común en toda Navarra, es también un claro euskarismo. Más relacionado con la agricultura tenemos la expresión Trigo en *Zorrón*, que se dice del trigo que está a punto de espigar y que está relacionado con euskera *zorro*, “saco, vaina”. *Zorrón* es también “bolsa de papel” en zonas de la Ribera y “*zurrón*” en otras comarcas. En Mendavia *piparros* significa pimientos. Lo mismo que *piparra*, “guindilla”, procede del euskera *piper(ra)*, de origen latino como otras voces vascas que denominan plantas de huerta y frutos de vergel, como *mertxika*, *gerezia*, *tipila*, etc.

Respecto a nombres de animales, podemos citar: *Gardama*, que designa a orugas de insectos dañinos para la agricultura, y procede de euskera *gardamu*, “carcoma”; *zarrapo*, “sapo”, de donde procede *zarrapotazo*, o sea, “sápida”; *micarra*, “lirón”, de *mixar(ra)* variante de *muxar(ra)*, con el mismo significado, en otras partes también *micarro* o *mincharro*, que puede dar nombre a distintos roedores, ratones de campo, etc. En Lerín se llama *andere*tes a las “aludas u hormigas de ala”, es un nombre muy común en la Zona Media que procede de *andere*, “señorita” y diminutivo románico. *Caparra*, “garrapata”, procede de *gapar(ra)*, *kapar(ra)*, planta cuyos frutos se adhieren a la ropa. También se designa con esta voz a la persona “pesada, pegajosa”, y esto ya desde antiguo porque en documentos tudelanos del siglo XIV se menciona a un judío llamado Abraham Evenir y apodado (“dicto”) caparra. *Chipa* es definido en Lerín como “pececillo fluvial de unos cinco centímetros de largo”. En el norte de Navarra llaman *chipa* a la cría de la trucha. En el Hiztegi Batua se le atribuye el nombre científico *Phoxinus Phoxinus*. *Sarandilla*, *zarandilla* y *sangordilla* son distintas variantes de la comarca para designar a la lagartija, que proceden de euskera *sugandilla*, y éste a su vez de un posible *suge-anderea*. *Pinpin* es el nombre de una pequeña ave llamada en castellano aguzanieves y en el Noroeste de Navarra *pinpintxori*. La voz *irasko*, que sirve para designar al macho cabrío castrado se considera un diminutivo, comparable con *oillasko*.

En lo referente a las labores e instrumentos agrícolas estamos evidentemente ante un vocabulario en recesión. Ya serán pocas las personas que trabajen a *layamina*, utilizando las *layas*, un instrumento de trabajo antes más ge-

neralizado en toda Euskal Herria. Pero, aunque sean pocas las personas que las utilicen ya, a a través de estas palabras podemos ver la evolución de las forma de trabajo en distintas épocas. Así, lo que Iribarren definía como labor de desfonde con laya y azada, ondalán, en Mendavia es meter el bravant muy hondo. Esta palabra procede de *ondo*, “fondo”, y *lan*, “trabajo”. *Billortas* eran unos aros de hierro, unas abrazaderas para sujetar el timón del arado. Su nombre procede del euskera *billur*, “atadura, ligadura hecha con ramas”, literalmente, “ramas de avellano para unir o atar”, según Corominas y Michelena. Otras voces de este tipo son *artolas*, “aparejos de las caballerías”, *cartolas*, “tablas laterales del carro”, en euskera *artola-k*, *kartola-k*; *coscorro* o *cozcorro*, “palo que queda al desgranar el maíz”, que en Lerín dicen *zocorro*, en euskera *kozkor(a)* y *zokor(a)*. *Samanta*, “haz o gavilla” generalmente de sarmientos, forma diminutiva de *zama*, “carga”. *Zagones*, delantales de cuero que utilizaban pastores y segadores para cubrir los muslos y el pecho, que Corominas relaciona semánticamente con *zagi zagiki*, *zagita*, y dice tiene el sentido básico de cuero.

Hay también una serie de voces topográficas que, incluso teniendo en último término un origen céltico o latino, se relacionan con el euskera. Una de la más extendidas puede ser *muga*, “linde, límite, mojón”, que se encuentra desde Viana a Zaragoza, y en todo el territorio del euskera, naturalmente. Otras son más particulares. De *mota* y su derivado *motarrón*, “defensa construida contra las avenidas de los ríos”, dice el profesor Frago que es voz de origen prerromano, que en la Ribera por su significado está en estrecha relación significativa con el vasco *mota*, “ribazo”. Este mismo investigador, a propósito de *sarda*, “terreno llano inculto, abundante en piedra y zarzas”, dice que procede de la raíz preindoeuropea *ZAR-, presente en euskera *zartzi*, variante de *sasi*, de la que derivaría *zarta*, forma original de *sarda*, que también encontramos en el nombre de la población de Sartaguda. *Landa* significa “extensión de terreno yermo” en Azagra y en la Ribera en general, mientras que en euskera y en el norte de Navarra tiene el sentido de pieza de terreno, campo cultivable. En la parte de la Bardena se han conservado topónimos euskéricos formados a partir de estos genéricos: *Mazkolanda*, *Landazuria*, *Landarregia*, *Sardabilla*, *Sardazuria*. *Saso* es otra voz de este tipo, utilizada tanto en la Navarra de habla vasca como en la de habla romance. Su forma euskérica *zazu* fue muy común en la Zona Media, aunque quizás tenga un origen latino. *Yasa* es un genérico peculiar de esta comarca, que designa una barranca o torrentera. Está relacionado con la voz *yasa*, que en otras zonas de Navarra significa “avenida de aguas o inundación”, y con el euskera *jasa*, *euri jasa*, “lluvia torrencial”. La voz mendaviesa *turruntales*, “malos caminos, escombreras”, la podemos relacionar con el topónimo de *azagra turumbalas* (barranco de...) y con el euskera *turrumbero*, “terreno en declive”, que procede de la voz *zurumba*, “cascada”. Otro genérico más extendido en otros tiempos por la Ribera y también por la Rioja, que ha dejado el topónimo la *razuela* en Andosilla, fue *larrad*, con variante *larrá*, *larrat*, *larrate*, procedentes de euskera *larratz*, “terreno que no se cultiva”.

Relacionados con los efectos atmosféricos tenemos *chinchorros* y *chinchorritos*, de euskera *txintz*, “moco”, que son los carámbanos de hielo también llamados en castellano calamoco, literalmente “moco que cae”. *Zir-zir* es “lluvia fina y persistente” en Mendavia. Azkue recoge *zirzira*, *zirzirra*, “llovizna” en Roncal y Baja Navarra. Un posible calco semántico lo encontramos en bruja, bruja de aire, para designar el remolino de aire que en euskera se llama *sorgin aizea*.

Ya he mencionado la importancia del ambiente pastoril en la vida tradicional de la Ribera. Ha sido más renombrada la trashumancia de los pastores roncaleses y salacencos a las Bardenas, pero en esta zona también tuvo un arraigo de gran calado, y, aunque hoy no quede a veces memoria de ello, en los archivos se encuentran referencias a las cañadas por donde pasaban “los de Mendavia, Sesma y otros lugares para ir a Urbasa”.

Como términos más típicamente pastoriles podemos citar *cirria*, “excremento de oveja”, *oska*, “muesca que se hace a los ganados”, etc. Pero este léxico ha influido también en términos de la vida cotidiana que todavía utilizamos como aguachirri, que se dice en comparación de una bebida aguada y sin sabor, y que procede, como explica Corominas, de los charcos que se forman en los lugares donde pasta el ganado. Seguramente podemos relacionarla con euskera *altxirri*.

Entrando en lo que podemos denominar el ámbito de lo social, con especial incidencia en el dominio familiar encontramos unos nombres de comidas que son relacionables con el euskera. Tenemos varios tipos de salchichas o longanizas como la común chistorra, la llamada *birika*, en euskera *birika* es pulmón, ya que el ingrediente principal eran los pulmones del cerdo, y la *choringa*, “embutido de vísceras”, de *txuringa*, “intestino delgado”. *Chungur*, “hueso de cerdo o de jamón” procede de *txunku*, “articulación”. Las *chinchorras*, en euskera *txintorta*, son los restos duros que quedan al fundir la manteca de cerdo, ingrediente de las tortas de chinchorras. Y relacionada con la matanza del cerdo tenemos también *chucarrar*, que era la manera de raspar la piel del cerdo, con su “fuego”, y “*kar(ra)*, *garr(a)*”, “llama”, de donde ha quedado el más común *chocarrar* o *socarrar*. En Mendavia se conoce también la *purisalda*, o sea, *purrusalda*.

En cuanto a objetos del hogar, labores tradicionales o expresiones cotidianas podemos mencionar *mandarra*, “delantal”, *petacho*, “remiendo”, en euskera *petatxo* (*petatxu*) y éste del castellano pedazo, *zacuto*, “bolso, saco pequeño” de *zaku*, “saco” y sufijo diminutivo. En Mendavia *osca* era la “vara a la que se le hacían muescas para anotar deudas”. Según Iribarren, este sistema de contabilidad era muy habitual en el norte de Navarra. Tiene origen en euskera *ozka*, “incisión”; *zaborra* o *chaborra*, que designa los residuos vegetales, en euskera *zabor(ra)*, del latín *saburra*; *ondarras* son “posos que dejan los líquidos en una vasija al sedimentarse” en Lerfín, y “restos de cereal” en

Mendavia, del euskera *hondar(ra)* con los mismos significados; con la palabra *baburrinas* designan en Mendavia objetos que despiden mal olor. En esta palabra encontramos un elemento *urrin*, "olor". Parece variante de *bagurrin* que se oye en la Cuenca y *baurrina* en Arguedas; *chirriau*, "mojado, calado", se suele relacionar con *txirri*, "chorro".

Palabras que designan cualidades personales son, aparte de la ya mencionada *caparra*, *chaparro*, "hombre pequeño y grueso", por comparación con la planta así designada; y algunos insultos como *cirriosos*, *cirriosa*, "sucio, sucia", derivado de *cirria*; *sinsorgo*, *sinsorga*, de *zintzorka*, "persona superficial y habladora"; *tarra*, que significa tonto o tonta en Azagra, seguramente relacionado con las voces *tara* y *tartarra* de otros lugares de Navarra con que se designa al charlatán, que proceden de la onomatopeya *tar-tar-tar*; *chirrinta*, "deseo vehemente, capricho, anhelo", y *ardura*, "genio, diligencia", son también voces del euskera. Y para dirigirnos a los niños empleamos muy a menudo la voz *pocholo*, "lindo, guapo", de *potolo*, *pottolo*, "regordete". Y dentro del mundo infantil otra vez muy común es *chori* o *churi* que se emplea para denominar un cuérnico de pelo con que se adorna a las niñas pequeñas y a la cinta o lazo con el que se sujeta. Aunque algunos han sugerido que procede de *zuri*, "blanco", quizás por el color habitual de la cinta, parece proceder más bien de *txori*, con el mismo significado, y con el que también se relacionan las voces ribereñas *chorango*, un tipo de "moño", y *zorongo*, que era el, "pañuelo con que se cubrían la cabeza los hombres del campo". Una palabra antes muy común y hoy casi desaparecida era *aurzaya* y sus variantes *urzaya* y *orzaya*, con que se designaba a las niñeras, de *haur*, "niño", y *zai*, "cuidar". Una expresión muy curiosa es la mendaviesa *ricalanza* o *carricalanza*, con que se designa una cuadrilla o montón de niños, pues esta palabra procede claramente de *carricadanza*, baile de la calle, que debió ser popular en toda la Ribera, ya que Iribarren la recoge en un documento de Tudela de 1735.

Podemos encontrar también otras voces relacionadas con el euskera, algunas de origen expresivo como *ñiqui-ñaca* para expresar "dale que dale" y *zangala-mangala*, "despacio, pero sin parar", etc.; y otras que podemos considerar calcos semánticos como mozo viejo, "solterón", de *mutil-zar*, o la expresión casarse a, que significa casarse para ir a vivir a una localidad. En euskera se dice, por ejemplo, *elizondora ezkondu zen*. La imprecación "A Sesma te cases" parece que ya está anticuada.

También se encuentran en el habla popular vocablos muy unidos a circunstancias históricas muy concretas, que tienen un carácter especial. Así, *chapalanggarra* es el nombre que se da en Cintruénigo a los muñecos de paja que se colgaban en las calles el día de San Juan. Pero este nombre procede de Lodosa, pues era el apodo de un militar lodosano, Joaquín de Pablo, que a principios del siglo diecinueve combatió al frente de tropas liberales en tierras de la Ribera del Alhama. El apodo procede del apelativo que se dio a los pri-

meros voluntarios liberales, *chapela gorriak*, que en Alava eran llamados *chupalangorris*, según documentación aportada por Gerardo López de Gereñu, y de ahí viene *chupalangarras*.

Ya he comentado que no pretendía ni ser exhaustivo ni sacar conclusiones definitivas. Sólo espero que con este pequeño recorrido lingüístico por los diversos aspectos de la vida tradicional ribera se haya podido apreciar el grado de convivencia lingüística que en el pasado vivieron las gentes de Navarra. Y espero que en el presente y en el futuro los navarros hagamos de la convivencia nuestro valor máspreciado y la base de nuestro progreso cultural. Yo desearía que todos los navarros sintamos el euskera como algo propio que culturalmente nos enriquece a todos y estoy seguro de que si seguimos por la senda que nos marcan estos días las gentes de Lodosa y Sartaguda. Navarra, como dijo el poeta, llegará a ser el asombro del mundo.

EUSEBIO LÓPEZ: IMPRESOR Y VASCÓFILO LODOSANO

Lodosa, 19-X-2001

Joxemiel Bidador

No es habitual el encontrarse con figuras de la talla de Eusebio López, máxime cuando puede presumirse de su origen ribero; es por ello que resulta cuando menos curioso el desconocimiento general que sobre él suele imperar. A pesar de su inclusión en la enciclopedia Auñamendi, en la cual incluso podemos ver una foto suya, lo que cuando menos no suele ser muy habitual, otras fuentes navarras como la GEN ignoran su existencia, lo que, por esperable y muy significativo, no deja de ser tan desconcertante como enojoso.

Nació este inagotable impresor el 5 de marzo de 1846 en la villa de Lodosa. Eligieron sus padres, los también lodosanos Elías López y Blasa Martínez, el triple nombre de Francisco Javier Eusebio, siendo tan sólo el tercero con el que se diera a conocer. Así pues, nació Eusebio López Martínez tan sólo unos pocos meses antes de que comenzara en Cataluña el alzamiento carlista de los *matiners* a favor del pretendiente Carlos Luis de Borbón y Bragança, Carlos VI, hijo del primer pretendiente y conde de Montemolín. Esta insurrección, la llamada por algunos historiadores segunda guerra carlista, no tuvo en Navarra el mismo éxito que en Cataluña, pero mantuvo viva la llama guerrera del carlismo hasta que en 1872 comenzara la última carlistada hasta 1876. Si bien la primera guerra carlista dejó su huella en la villa de Lodosa —primeramente los carlistas dieron fuego al nuevo ayuntamiento en el que se atrincheraban los realistas, y posteriormente, el 19 de agosto de 1836, los cristinos de Iribarren infringían una dura derrota a los carlistas de Iturralde haciendo más de 900 prisioneros—, durante esta segunda guerra la villa permaneció bajo el dominio gubernamental, a pesar de la cercanía de victorias carlistas como las de Sesma (1873) y Calahorra (1874). Este predominio de los revolucionarios primero y de los alfonsinos después fue causa de que muchos de los voluntarios lodosanos lo fueran del bando gubernamental. Así, el que fuera diputado foral Antonio Baztán Goñi, tan sólo dos años más joven que Eusebio López, marchó como realista con el general Arsenio Martínez Campos, el mismo que proclamó en Sagunto al rey Alfonso XII, logrando el cargo de capitán de voluntarios. No es extraño, por tanto, que Eusebio López no pudiera permanecer ajeno a este ambiente, marchando como combatiente.

No sabemos exactamente en qué bando luchó Eusebio López, aunque presumimos que fue en el carlista. En cualquier caso, bien con los atacantes rebeldes de Tolosa, bien con sus defensores oficiales, al final de la guerra Eusebio López recaló en la ciudad guipuzcoana, en la que se quedaría ya hasta su fallecimiento en 1929.

En Tolosa se dio la feliz circunstancia de que Eusebio López se casara en 1877 con la hija del impresor local Juan Ignacio Mendizabal la Lama. La historia de esta imprenta familiar es bien conocida. Fue hacia 1750 cuando el zegamarra Francisco la Lama inauguró su imprenta en Tolosa, llegando a ser en 1813 impresor provincial. Francisco la Lama falleció en 1828, siendo primero su viuda y posteriormente su hija las encargadas de hacer funcionar la imprenta. La joven heredera había casado en 1825 con Juan Ignazio Mendizabal, natural de la pequeña localidad guipuzcoana de Goiatz, quien terminó por poner su nombre a la casa librera. A pesar de ello, pocas son las obras que se publicaron bajo el nombre de este Mendizabal, debido a su temprana muerte en 1839. Así pues, hasta la llegada a Tolosa de Eusebio López, los libros que imprime esta casa siguen apareciendo bajo el primigenio nombre de la Lama.

Un buen ejemplo que ilustra a la perfección la trayectoria de esta imprenta familiar es el dado por la historia editorial del conocido *Diccionario manual bascongado y castellano y elementos de gramática para el uso de la juventud*, de Luis Astigarraga Ugarte, auténtico éxito editorial de la casa. La primera edición de la obra fue la hecha por Francisco la Lama en 1825. La segunda edición de 1827 aparece hecha por J.M. la Lama. Las ediciones de 1839, 1840, 1848 y 1855 por la viuda de la Lama. La edición de 1861 ya es obra de la viuda de Mendizabal, así como las de 1866, 1873 y 1877. Por último, Eusebio López estampó las suyas en 1883 y 1887.

Ciertamente, con el lodosano Eusebio López la publicación de obras en euskara no sólo no decayó, sino que tomó un impulso excepcional. Por una parte, y considerando su casi segura participación en el bando carlista, Eusebio López continuó la política editorial de la casa con respecto a la edición de obras religiosas, inmensa mayoría de las redactadas en euskara. Procedió a la reedición de textos ya hechos por la Lama-Mendizabal e incluso por otras editoriales, destacando el buen número de autores mayores como Irazusta, Kardaberaz, Mendiburu, Etxeberría, Arrue, Iztueta, Iturriaga, Astigarraga, Lardizabal o Juan Antonio Mogel. Pero aun de mayor interés son las primeras ediciones de autores y obras relevantes en la historia de la lengua vasca. Fue Eusebio López el que nos dio a conocer a un escritor de la valía del jesuita José Ignacio Arana, y fue asimismo nuestro lodosano quien dio a la luz por primera vez obras de Juan José Mogel, Antia, e incluso alguna de Kardaberaz. A Eusebio López debemos, asimismo, la edición de las importantes e influyentes gramáticas de Campión, y diccionarios de Aizkibel y Novia de Salcedo. A este respecto contamos con una esclarecedora colaboración del vitoriano Ricardo Becerro de Bengoa, "Renacimiento de la lengua basconga-

da”, en la revista *Euskal Erria* de 1885 en la que felicita al lodosano por la edición de ambas gramática y diccionario:

“No se recordará de aquí a algunos años, ni conservará la crónica de nuestros tiempos, los nombres de muchos prohombres grandes y pequeños, diputados, concejales y burócratas, que más o menos platónicamente aseguran que sirven al país y que trabajan por él, pero en cambio, bien puede asegurarse, que es como se repetirá, y que así lo consignará la historia, que le ha servido como pocos, en esta ocasión crítica, trabajando más que muchísimos, el animoso e ilustrado editor tolosano D. Eusebio López, de cuyo renombrado establecimiento tipográfico han salido a luz estas dos magníficas obras –se refiere a la gramática de Campión y al diccionario de Aizkibel–, con tal gusto, esmero y perfección impresas, como si procedieran de los centros artísticos de las capitales más populosas (...) Tan meritoria acción estaba reservada a D. Eusebio López, ligado a nuestro viejo solar por la sangre heredada de los padres y por la transmitida a los hijos, todos nacidos a la sombra de estas montañas, quien publicó el diccionario como jamás ha publicado ninguno de los suyos la Real Academia española”.

Con todo, y a pesar del exagerado elogio apologético, no cabe pensar en ningún tipo de animadversión por parte de Becerro de Bengoa hacia la Academia ni el idioma español. Quien conozca su biografía valorará más aún sus palabras, ya que a pesar de ser partidario de una república federalista, ejerció de político liberal representando a la provincia de Álava en Madrid tanto de diputado como de senador. Así pues, los elogios brindados a Eusebio López por su edición del diccionario de Aizkibel fueron sinceros. No obstante, desconocía el alavés el verdadero origen de nuestro paisano navarro, lo que sin duda le habría alegrado sobremedida, habida cuenta de su animoso elogio. En esto, y descartando la casual coincidencia eufónica entre la verdadera patria de López y su patria adoptiva, Lodosa y Tolosa, parece que el recién estrenado impresor no tuvo a mucho el hacer excesiva gala de su origen, pasando de ser lodosano a ser tolosano. Tal vez esto no fuera sino una simple exigencia del guión marcado por la política editorial de la casa Mendizabal. No por nada, la mayoría de los suscriptores al diccionario de Aizkibel eran de la provincia, como recogía Becerro:

“A la noticia de la aparición de la gran obra de Aizkibel cundió viva alegría entre los hijos del país, y desde el primer momento vio el editor sr. López que su pensamiento tenía calurosa aceptación por todas partes. Guipúzcoa le dio más de 600 suscripciones, Bizcaya unas 350, Alaba 60, Navarra 130, Madrid y las provincias allende el Ebro 100, América 70, las provincias bascofrancesas 90, y otras muchas los países extranjeras”.

Este sistema de suscripción podía ser útil a la hora de vender toda la edición, sin duda el último objetivo de todo impresor-editor, pero reducía, sin

duda alguna, el volumen de los títulos que podían ser publicados. Animaba Becerro de Bengoa a López para que siguiera su labor:

“El positivo mérito de la obra de Aizkibel crecerá progresivamente con el tiempo, y del extraordinario servicio que debemos al sr. López está ya suficientemente apreciado y honrado, con la estima y agradecimiento sincero del país, de cuantos trabajan por el renacimiento de éste y de los sabios lingüistas más competentes y respetados de Europa. Bien satisfecho puede estar el ilustrado y animoso editor de Tolosa, y bien sabe que cuantos amamos la lengua euskara, proseguirán alentándolo, como él desea, con su protección, para que se dé a la luz publicaciones que se refieran a la conservación y perfeccionamiento de aquellos”.

Pero lo cierto es que antes de la publicación de cada obra Eusebio López, como cualquier otro colega impresor, se aseguraba de la viabilidad de la misma. Conocemos una respuesta de Patricio Orkaiztegi a carta anterior del lodosano en la que el impresor le preguntaba sobre la conveniencia de la reimpresión del *Jesusen amore-nekeei dagozten otoitz-gaiak* de Mendiburu. La respuesta del escritor y religioso andoaindarra párroco en Tolosa por supuesto fue afirmativa:

“Prestaría un importante servicio a los bascongados en general, y al clero de estas provincias en especial (...) Tenga v. la bondad de incluirme en la lista de suscriptores a la obra vasca cuya reproducción he de ver con gusto preferente, y hago votos por que reuna v. pronto suficiente número de ellos para poder emprender enseguida sin temores de un resultado ruinoso la nueva edición” (*Euskal Erria*, 1901).

Eusebio López no despreció la respuesta de Orkaiztegi —con quien además mantenía una importante amistad desde que el cura andoaindarra fuera nombrado párroco de Tolosa en 1880; no se olvide que Orkaiztegi fue un ferviente carlista al que podemos ver retratado junto a su correligionario el cura Santa Cruz—, y procedió a la publicación de la monumental obra de Mendiburu en 1904. Asombra, cuando menos, el exquisito conocimiento de la literatura en euskara por parte de alguien venido desde Lodosa, erdaldun por tanto, a la hora de realizar sus propuestas editoriales. Por supuesto que Eusebio López se incorporaba a una casa de amplia tradición editorial de obras de este tipo, pero bien pudo haber buscado una reorientación de su política editorial, cosa que no hizo, bien al contrario, dio un impulso aún mayor a la edición de obras escritas en euskara, incluso de temática no religiosa.

Así pues, y por lo que respecta a las obras profanas, además de la segunda edición del libro de danzas de Iztueta, Eusebio López se atrevió con libros novedosos como la agricultura de Goitia, una de las primera obras teatrales de Soroa y el segundo libro gastronómico escrito en euskara después de aquel *Escualdun cocinera* de 1864. Y aunque no hemos entrado en ello, las obras en castellano publicadas por Eusebio López no revistieron menor inte-

rés, contándose entre ellas ediciones de gran envergadura como las históricas de Moret, Henao o Gorosabel.

La labor editorial y vascófila de Eusebio López fue continuada por su hijo, el conocido escritor Isaac López Mendizabal (Tolosa, 1879-1977). Ya en los últimos años de labor editorial del lodosano comienzan a abundar las ediciones de textos religiosos, generalmente traducciones, obra de Isaac. Pero profundizar en este tema ya sería otra historia.

Obras euskéricas impresas por Francisco de la Lama:

1782, KARDABERAZ, *Mezako sacrificio ta comunio sagradoaren gañeco dotrina*.

1785, UBILLOS, *Cristau dotriñ berri ecarlea*.

1786, MIGEL IGNAZIO ZABALETA, *Sermón de San Antonio abad*.

1787, OLAETXEA, *Cristinauben dotrinia*, cuarta edición (primera edición en Bilbao en 1775).

1787, KARDABERAZ, *Ondo illtzen icasteco eta ondo illtzen laguntceco egercicioac*, tercera edición (primera edición en Pamplona en 1762), nuevamente en 1816.

1790, KARDABERAZ, *Aita San Ignacio Loyolacoaren exercicioac*, tercera edición (primera edición en Pamplona en 1761), nuevamente en 1824.

1797, IRAZUSTA, *Doctrina cristiana*, segunda edición (primera edición en Pamplona en 1742), nuevamente en 1816, 1820, 1826, 1832, 1847, 1848.

1802, AÑIBARRO, *Escu liburua eta berean eguneango cristiñau cereguñac*, primera edición, nuevamente en 1821.

1802, MOGEL URKIZA, *versiones bascongadas de varias arengas y oraciones selectas de los mejores autores latinos*.

1803, AÑIBARRO, *Lora sorta espirituala ta propositu santuac vicitza barri bat eguiteco*.

1803, JUAN BAUTISTA AGIRRE, *Confesioco eta comunioco sacramentuen gañean eracusaldiac*, primera edición, nuevamente en 1823.

1816, KARDABERAZ, *Jesus, Maria ta Joserren devocioa*, tercera edición (primera edición en Pamplona en 1763), nuevamente en 1824.

1820, *Cartilla civil del ciudadano español constitucional: galdeac ta erantzubac ceñetan Espaiñiaco uritarrai eracusten zayon bere gobernu legue edo constitucioac aguinten dien bearri edo obligacioric aundienac*.

1821, ETXEBERRIA, *Devociozco vicitzaraco sarrera San Francisco sa-
leseca aterea*, primera edición, nuevamente en 1824, 1852.

1824, ETXEBERRIA, *Ongui bicitceco ta ongui iltceco laguntza*, prime-
ra edición, nuevamente en 1830.

1825, ASTIGARRAGA, *Diccionario manual bascongado y castellano y
elementos de gramática para el uso de la juventud*, primera edición, nueva-
mente en 1827.

Obras euskéricas impresas por la viuda de la Lama:

1827, AÑIBARRO, *Escu liburua eta berean eguneango cristiñau cere-
guiñac*.

1829, ETXEBERRIA, *Jesusen imatacioco edo berari jarraitcen eracus-
ten duen libruba*.

1839, ASTIGARRAGA, *Diccionario manual bascongado y castellano y
elementos de gramática para el uso de la juventud*, nuevamente en 1840, 1848,
1855.

1844, KARDABERAZ, *Mezako sacrificio ta comunio sagradoaren ga-
ñeco dotrina*, nuevamente en 1848, 1851.

1850, ETXEBERRIA, *Ongui bicitceco ta ongui iltceco laguntza*, nueva-
mente en 1860.

1852, IRAZUSTA, *Doctrina cristiana*, nuevamente en 1867, 1871, 1875.

1864, GALARMENDI URIBARREN, *Cristauen dotriñaco catecismo*,
primera edición.

Obras euskéricas impresas por Joan Ignacio Mendizabal:

1826, KARDABERAZ, *Escu liburua ceinetan arquitzen dira cristau ona-
ren eguneroco, egercicioac*, primera edición, nuevamente en 1829, 1832.

1832, BASTERRETXE, *Jesu-Christo gure jaunaren pasiño santua*, se-
gunda edición (primera edición en Bilbao en 1777).

Obras euskéricas impresas por la viuda de Mendizabal:

1840, KARDABERAZ, *Escu liburua ceinetan arquitzen dira cristau ona-
ren eguneroco egercicioac*, nuevamente en 1846, 1855, 1862, 1864.

1848, KARDABERAZ, *Aita San Ignacio Loyolacoaren exercicioac*, nuevamente en 1865.

1850, KARDABERAZ, *Cristauaren bicitza edo bicitza berria eguiteco vide*, tercera edición (primera edición en Pamplona en 1744), nuevamente en 1854.

1851, KARDABERAZ, *Ondo illtzen icasteco eta ondo illtzen faguntceco egercicioac*.

1852, AÑIBARRO, *Escu liburua eta berean eguneango cristiñau cereguiñac*.

1853, *Misio santuetaraco canta onac*.

1855, KARDABERAZ, *Jesus, Maria ta Joseran devocioa*.

1858, GERRIKO, *Cristau doctriña guztiaren esplicacioaren sayaquera*.

1859, LINAZA, *Visita egunerocoac aldareco sacramentu santuari ta Maria santisimari*, primera edición, nuevamente en 1867.

1861, ASTIGARRAGA, *Diccionario manual bascongado y castellano y elementos de gramática para el uso de la juventud*, nuevamente en 1866, 1873, 1877.

1865, *Amorezco eta dolorezco Jesu-Christoren pausoac*.

1865, *Ama virgiñaren congregacioco nescachenzat esculibrua*, primera edición, nuevamente en 1876.

1865, *Novena au eguiten dan bederatci egun oetaco obra on guztiz escaintzen zaizca Maria Santisima Doloretacari*.

1865, *Jesusen biotz sagraquaren honran ta alabantzan eguin bear dan novena*.

1868, JUAN BAUTISTA AGIRRE, *Confesioco eta comunioco sacramentuen gañean eracusaldiac*.

1870, *Ama Virgiñaren sortce chit garbi eta mancharen ispiric gabeco congregacioco nescachenzat beren visitetaco escu liburua*, primera edición.

1870, LERTXUNDI, *Cantac garizuma eta abenduan sermoya baño le-nagoraco*, primera edición, nuevamente en 1872.

1871, LINAZA, *San Franciscoc jarri zuen irugarren erreguela edo vici-modua*.

1871, *San Luis Gonzagaren congregacioaren sartuta daudenac cumplitu bear dituzten obligacioac*.

1877, *Aita Santu izandu ciradenac conceditutaco indulgenciac particularqui eriotzaren orduraco*, segunda edición.

Obras euskéricas impresas por la hija de Mendizabal:

1875, *Amorezco eta dolorezco Jesu-Christoren pausoac*.

Obras euskéricas impresas por Eusebio López:

1877, KARDABERAZ, *Cristaubarentzat perla ederra: liburu onen eguillean eransi diozca ama beneragarri Josefa Sacramentu guciz santuarena ceritzanaren bicítza eta bertuteac*, primera edición, nuevamente en 1882, 1884.

1878, ARANA, *Jesusen biotz sagraduko bilera santa edo congregacioaren gañeco gauza cerbaitzuet dacaizquien liburucho devotoa*.

1878, *Ordu laurdenchobat Jesus sacramentuan ezcutaturic dagoanaren compañian*.

1878, IRAZUSTA, *Doctrina cristiana*, nuevamente en 1889.

1878, *Misio santuetaraco canta onac*, nuevamente en 1885.

1879, *Aita Santu izandu ciradenac conceditutaco indulgenciac particularqui eriotzaren orduraco*, nuevamente en 1882.

1879, *Euscal umiaren ceruraco laguna*, primera edición.

1881, ETXEBERRIA, *Jesusen imitacioco edo berari jarraitcen eracusten duen libruba*.

1881, ARRUE, *Aita San Ignacio gloriosoaren bicítza* (primera edición en Tolosa –Gorosabel– en 1861).

1881, M.A.A., *Ama Virgiña Aranzazucoaren imagiñ eta eleizaren condaira laburra, S.F. de E. gaztelaniaz izcribatua*.

1881, *Ama Virgiña eta San Luis Gonzagari, gazteriyaren patroi eta gidari aundiyari cantaera ta erregualdi batzuec*, primera edición.

1882, MENDIBURU, *Jesusen biotz maitearen debozioa*, tercera edición (primera edición en 1747).

1882, *Jesusen biotzaren eta bialkiñ S. Sebastian Mendibururen oroimena*.

1883, ASTIGARRAGA, *Diccionario manual bascongado y castellano y elementos de gramática para el uso de la juventud*, nuevamente en 1887.

1883, KARDABERAZ, *Escu liburua ceinetan arqitzen dira cristau onaren eguneroco egercicioac*, nuevamente en, 1889, 1889.

1883, ARANA, *Loyolaco oroitza tsiki bat Jesusen lagun arteco*.

1883, ANTIA, *Karmeltar debotoarentzat ikasbidea*.

1883, ARRUE, *Sarritaco comunioaren gañean*.

1883, *Ama Birjiña karmengoaren bederatzi urrena*.

1883, *Gure aita San Franciscoren penitenciaraco ordenaren cartacho eta erregia*.

1884, AZKUE BARRUNDIA, *Diccionario manual bascongado y castellano y elementos de gramática para el uso de la juventud de Vizcaya*, primera edición (adaptación de la obra de Astigarraga).

1884, ITURRIAGA, *Ipuiac eta beste moldaera batzuec Guipuzcoaco izqueran*, segunda edición (primera edición en San Sebastián en 1842).

1884, CAMPION, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*.

1885, KARDABERAZ, *Senar emazte santuac...*, segunda edición (primera edición en Pamplona en 1766).

1885, MOGEL URKIZA, *Confesio ta Comunioco sacramentuen gañean eracasteac*, segunda edición (primera edición en Pamplona en 1800).

1885, MOGEL ELGEZABAL, *Mayatz illeraco berba aldiac*.

1885, ANTIA, *Ceruraco bide zucena eta segurena*, quinta edición (primera edición en Barcelona en 1867).

1885, ARRUE, *Bravanteco Genovevaren bicitz arrigarri miragarria*, tercera edición (primera edición en Tolosa –Gurrutxaga– en 1868).

1885, AIZKIBEL, *Diccionario vasco español, euskeratik erderara biurtezco itztegia*.

1886, GOITIA, *Eusquerazco agricultura necazati euscaldunentzat guztiz egoqui datocen egercicioac eracusten dituana*.

1886, GURUTZEAGA, *Calbario santuac*.

1886, *Aurguiteco eta eguiten dauden emacume eta emacume aurgabeen amparo seguru eta santu guciz artu san Ramon Nonnato edo jayogabearen bederatzi urrena*.

1887, SOROA, *Urrutiko inchaurren, jostirudia bi egintzetan*.

1887, LARDIZABAL, *Testamentu zarreco eta berrico condaira*, segunda edición (primera edición en Tolosa –Gorosabel– en 1855).

1887, NOVIA DE SALCEDO, *Diccionario etimológico del idioma bascongado*.

1887, *Euskal Erriak aita santuati*.

1888, *Eguneroco lan on ta erregubac meza santuba ondo enzuteo*.

1889, *Cristiñau doctrinea bere esplicacino laburragaz itaune ta eran-zueracaz*, segunda edición (primera edición en Bilbao en 1849).

1889, *Cocinan icasteco liburua chit bearra famili gucietan lendabicooa euskeras*.

1895, IZTUETA, *Guipuzcoaco dantza gogoangarrien historia edo condaira*, segunda edición (primera edición en San Sebastián en 1824).

1900, *Cristau onaren liburua*

1901, *Purgatorioco anima novena*.

1901, *Aita Jose santu gloriosoaren bederatzi urrena*, nuevamente en 1911.

1901, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Zeruco, lorea*, nuevamente en 1914.

1902, TOMAS EGIBAR, *Purgatoriotarren alderaco otoizgaya*.

1903, *Cristiñau doctrinea*.

1904, MENDIBURU, *Jesusen amore-nekeei dagozten otoitz-gaiak*, tercera edición (primera en Pamplona en 1759).

1904, SEVERO ARRIADÁ IRI BARREN, *Cristabaren icasbide edo doctrina Gaspar Aстетec jesuitac erederaz ipiñi zuanetic Guipuzcoaco eusquerara itzuliya*.

1906, MANUEL JIMENO EGURBIDE, *Excelsisco Miguel Santubaren eliza, antzinaco esanac eta condaira beste liburu batzuetatic napar batec atera duan liburuchoa*.

1907, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Dotrina laburra aita santu amargarren Pioc Erroma lurretaco eliz barrutiai beeco mallacoentzat aguintutaco cristau dotriñaren lenengo zatia*, nuevamente en 1914.

1911, P.B. BIGURIA OZTA “FRANCISCO DE ELIZONDO”, *Kristau bere pont elizan* (traducción de la obra de Marcelo Celayeta).

1912, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Jesusen biyotzaren maitale zintzua*.

1912, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Zeruco argui berriya*.

1914, ORKAIZTEGI "OIPARENA", *Asteteren dotrina*.

1914, *Escu liburua*.

1915, *Jesusen biyotzari bederatziurrena*.

1915, EUGENIO URROZ ERRO, *Zeruratzeko indarra, eliz legetan irakastari dan apaizak antolatua*, nuevamente en 1923.

1918, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Eskaldi aukeratuak edo Padua-ko Antonio deunari egiteko otoitz egokiyak*.

1924, ISAAC LOPEZ MENDIZABAL, *Zeruco argui berria*.

1924, ARTURO MENAN GARIBAI, *Aberats eta beartsuak atozte guziok Jose santu zoriontsuaren oñetara*.

1927, JORGE AGIRRE, *Jesusen biotza etxean eta elizan*, nuevamente en 1928.

NAFARROA OINEZ LODOSAN ETA SARTAGUDAN, ELKARTASUNAREN TOPALEKUA

*Iñaki Lasa,
Nafarroa Oinezko koordinatzailea*

Duela 14 urte, 4 neska-mutiko, beren guraso ausartak eta irakasle ke-
mentsu bat izan ziren Sartagudako ikastolaren hazia erein zutenak. Urte haue-
tan guztietan zailtasunez beteriko bidea ibili dute eta, hala ere, gauza izan dira
euskararen irakaskuntzari eta ondorioz, euskarari berari ere, etorkizuna ziurta-
tzeko. Ez dugu inoiz jakingo gorabeheraz beteriko egunerokotasunak zenbat
buruko min sortu duen giza talde honetan eta ikus dezakegun bakarra iraute-
ko borondate tinkoa da.

Urte honetan zehar, aurretik lan handia duten inurrien antzera lan egin
dute guraso eta irakasleek. Jakin, bazekiten, aurtengoa beren aukera zela eta
urte gogorra izanik ere, eutsi egin behar ziotela goiari beren indiar osoz ikas-
tola eraikitzeke helburua betetzeko. Horrelaxe izan da, txintik esan gabe eta
topatu dituzten zailtasunei duhintasunez eutsiz miraria lortu dute.

Euskaltzake solidarioak uholdeka, ebroka hurbildu zitzaizkigun. Mota
guztietako lanak egitera etorri ziren eta azkenean, denontzako lekurik ez eta,
hainbat laguntzaile lan egin gabe gelditu zen. Horrelakoxea izan da urte osoa,
Euskal Herriko ikastolarik txikenak haundi bilakatu dira eta elkartasunak eus-
karari etorkizun garbia eskaini nahi izan dio herri honen historian maiz ger-
tatu bezala. Beraz, euskararen sostengua hori den bitartean, euskaltzaleok
gure hizkuntzaren alde beharrezkoa den guztia egiteko prest gauden bitarte-
an, aurrera egingo du euskarak. Konfidantza osoa izan behar dugu gure in-
darretan eta elkartazuna gauzatzeko aukerak etengabe landu behar ditugu mila
proiektu txikik ziurtatuko dutelako euskararen bizi iraupena eta ez asmo han-
di batek.

Euskararen normalizazioak denon lana eskatzen du eta egin daitekeen
guztia egin behar da. Beraz, bereziki baloratzen dugu Euskaltzaindiak hilerro-
ko osoko bilkura gurean egitea. Euskaltzaindiak, gure instituzioak, euskararen
instituzioa den neurrian bere presentzia soilarekin laguntza handia eskaintzen
du normalizazioaren alde. Keinu horrek eta beste mila keinu gehiagok erraz-
tuko diote bidea normalizazioari. Ohore handia izan da guretzat, elkartasuna-
ren adierazle gorenak.

2001.eko NAFARROA OINEZ LODOSA ETA SARTAGUDAKO IKASTOLAK BAT EGINEZ

J.A. Arana Martija

Duela 23 urte, 1978an, guraso batzuk sortu zuten Deikaztelun, Nafarroako Erriberan, lehendabiziko ikastola, handik sei urtera Sartagudara eraman zena eta 1988an 13 haur zituena, gaur 22 direlarik ikasleak leku arazoekin gela txikietan ikasten eta hezitzen ari direnak. Lodosako Muskaria Ikastola berriagoa da, 1991ean etxebizitza baten 7 haurrekin zabaldua, gaur egun 42 haurrekin Julian Gaiarre kalean kokatuta dagoena Deikaztelu eta Muskaria ikastole-tako guraso eta irakasleek erabaki zuten bien indarrak bildurik denentzat ikastola berri bat behar zutela, 200 ikasle biltzeko adina.

Nafarroako Ikastolen Federazioak helburu hori bideratzeko eta ahal zen dirutza ugariena lortzeko, 2001. urteko Nafarroa Oinez jaialdia Lodosa eta Sartaguda herriak lotzen dituen bideetan antolatzea erabaki zuen, eta hala egin ere urriaren 21ean. Hainbat ekimen asmatuen artean, Euskaltzaindiak osoen bilkura bat Lodosan egin zezala eskatu zuten eta gure instituzioak, aurreko urtean Zizurreko San Fermin Ikastolarekin egin zuen bezala, onartu zuen babes akademiko hau sortu berria izango den ikastolari ematea. Beraz, urriaren 19an, ostiralez, Lodosako Udaletxean egin zuen hileroko bilera eta arratsaldean ekitaldi publikoa, V. Jagon Jardunaldiak eratuz.

Baina ospakizun akademiko hauek ez zuten eragin handirik izango ikastolan bertan, irakasle eta haurrei bisitaren poza eman ezik. Eta arratsaldeko bostetan Muskaria Ikastolara joan ziren Henrike Knörr, euskaltzain-buruordea, Antonio Arana Martija, diruzaina eta Andres Iñigo, Nafarroako ordezkaria, Pello Telleria, Gema Insausti eta Amaia Okariz langileekin irakasle eta haurrekin harreman hunkigarria izanik. Guztiekin hitz egiteko aukera izan zuten, haurren lanak ikusteko eta denekin argazkiak egiteko. Euskaltzaindiak ikastola honek hartuko duen aurrerabidea pozik ikusten badu ere, zer esanik ez ikastolak berak bisita eskertu zuela guraso, irakasle eta haurrei adore eta kemena emanaz euskararen alde proiektua burutzeko.

